

Mitin de boca para o orejas

Luis Britto-García

(Planeando sobre la Gran Plaza abarrotada de orejas, la cámara se acerca hasta una muralla de micrófonos y un primer plano de LA BOCA, cuyos labios se entreabren con lentitud hasta que, entre las hileras de dientes, estalla la primera palabra)

BOCA: ¡Pueblo que me escuchas! ¡Es dominado por profunda emoción; embargado de verdadero júbilo; sacudido hasta las más hondas fibras; en el punto más álgido del entusiasmo; con el corazón abierto; con el alma a flor de labios, que en el día de hoy os hablo!

(Llegan camiones y buses abarrotados de orejas campesinas que huyen de los latifundios, solares y colinas se van llenando de tenderetes, carpas, ranchos y tugurios. Se encienden los fogones para: las fritangas de tortillas de maíz y carne de perro. Niñas buhoneras chillan la mercancía que cargan a cuestras, como vírgenes cubiertas de exvotos de plástico)

BOCA: ¡Y lo digo, no de labios para afuera, ni como artificio retórico, ni como muestrario de la quincalla verbal, ni como ejercicio de oratoria mitinesca, ni como repertorio de palabrería jacobina, ni como quien viene cargado con el nebuloso lastre de la ideología, o extraviado en teorizantes divagaciones académicas, o en pacatas intelectualizaciones de mera metafísica política! ¡Sino como quien ha venido una vez más a decir su palabra: clara y sin esguinces: sincera y tajante: agarrando al toro por los cuernos: llamando al pan, pan y al vino, vino: ajena a las trastiendas cómplices: descarnada en su ruda franqueza: extraña a los conciliábulos conspiratorios: enemiga del escamoteo de verdades: sin guardarme nada en la boca: adornada con la transparente franqueza de quien no practica el engañoso arte del disimulo: sino confundido con el clamoreo efervescente de la vibración popular!

(Grandes y estruendosos aplausos. En las azoteas de los edificios revientan cascadas de fuegos artificiales)

BOCA: Decían mis enemigos, que gracias a funesta conjunción planetaria, este mitin tendría triste aspecto fúnebre de velorio. Mas: saben que por mí velan: la pepa de zamuro: las siete potencias africanas: los brujos de Birongo: el Anima de la Señora: las fuerzas del Candomblé: el Brujo Atómico: la Santa Cruz de Caravaca: la

dialéctica del espacio-tiempo histórico: La Bruja Cumbamba: la Escuela de Chicago: el astrólogo Horangel: el numerólogo Shápiro: los humos del tabaco: el estructural-funcionalismo: el Ministro de la Inteligencia: los técnicos del Partido: el sacro colegio de cardenales y los ensalmes de Bambarito. ¡Mientras que tengo guardada para mis adversarios: la pava ciriaca, la muerte de agujita y la mabita con frac!

(Perversos cruces de ondas. Pasan procesiones de hierberos, agitando los aromáticos manojos del llantén, el mapurite, la sábila. De sus cuellos penden ristras de estampitas del Doctor de los Milagros. El Anima Sola y la Mano del Poder; rosarios hechos con semillas selváticas, amuletos en tubitos de vidrio, medallitas y trozos de piedra imán. Harapientas arrodilladas encienden lámparas de aceite delante de los retratos de Boca. En medio de ellas, pálida, una Iluminada predice grandes males. El lucero de la tarde centellea prematuro, como un mal presagio)

BOCA: ¡Y así vengo al contacto con el pueblo! Por encima de intereses mezquinos. Sin rencores ni pasiones. Más allá de banderías insignificantes. Superior a las avidedes minúsculas.

Y también:

Siguiendo los pasos preclaros de los Libertadores. En la Huella de los Padres de la Patria. Continuando la Gesta Emancipadora. En las Filas de los Forjadores de la Nacionalidad. Cubierto con los Colores del Pabellón Patrio. Al Compás de las Sagradas Notas del Himno Nacional de la República. Porque, como siempre:

Vengo sin Ambiciones de Poder.

¡Y sólo aspiro a que el pueblo encuentre al hombre de bien que me releve de las agobiadoras tareas del mando, para ir, pobre y oscuro, confundido en la diáspora del éxodo, a posar la planta peregrina y comer el duro pan del exilio, mojado por las lágrimas de la ingratitud!

(Una charanga revienta a tocar el himno del Partido. Rompiendo el protocolo, varias maestras graduadas le presentan un nuevo, vestido con traje típico, los bigotes pintados con corcho quemado. BOCA lo besa, entre estruendosas ovaciones. En ponchos, coloridos sombreros y abigarradas alpargatas, conjuntos folklóricos representan las danzas agrarias de la fertilidad. Bajo aureolas católicas, antiguos dioses de barro y de oro miran con pupilas

de sangre. Entre las aclamaciones, berrean los pregoneros de la Lotería. Cubierto con los colores de la bandera, se prende fuego un artista conceptual)

BOCA: ¡Así emocionado, sincerado, iluminado, historiado, vengo a estrecharte nuevamente entre mis brazos, Pueblo!

CORO DE ADULANTES: Vota por nosotros.

BOCA: Pueblo hambriento.

CORO: Vota por nosotros.

BOCA: Pueblo ignorante.

CORO: Vota por nosotros.

BOCA: Pueblo sin trabajo.

CORO: Vota por nosotros.

BOCA: Pueblo enfermo.

CORO: Vota por nosotros.

BOCA: Pueblo incapaz de mejorar por sí mismo.

CORO: Vota por nosotros.

BOCA: Pueblo pasivo.

CORO: Vota por nosotros.

BOCA: Pueblo engañado.

CORO: ...por nosotros.

BOCA: Pueblo oprimido.

CORO: ...por nosotros.

BOCA: Pueblo víctima de sus enemigos.

CORO: ...nosotros.

BOCA: Pueblo que ha encontrado sus redentores.

CORO: ...otros.

(El Angelus. El sol se pone. La brisa arrastra ecos de altoparlantes, humo de fritangas, nubes de volantes y papelillo con los colores de la bandera. De las colinas tarareadas de covachas, baja una Corte de los Milagros: azuza taifas de niños mutilados que limosnean agitando alcancías hechas con latas de sardinas. Visitadoras sociales reparten cobijas, biberones, son ajeros con el retrato de BOCA)

BOCA: ¡Llaneros de los llanos y pamperos de las pampas! ¡Andinos de los andes y deltanos de los deltas! ¡Pueblo de las callampas y de las favelas, de los ranchitos y de las villasmiserial. Vengo a deciros una vez más lo que desde el principio habéis adivinado por el seguro instinto que la condición popular os impone:

¡LA PATRIA SOY YO!

No soy más que patriota. No tengo otra ideología que la patria. Mis seguidores, son seguidores de la patria. Mis enemigos, los enemigos de la patria. Y conmigo empieza la historia de la patria.

UNA VOZ AISLADA: ¿Qué dice? ¿Qué dice, el pueblo en la lucha?

CORO: ¡La boca habla! ¡La oreja escucha!

(Como un solo hombre todas las orejas levantan pancartas donde figura un retrato de BOCA. Todas las orejas se ponen máscaras que las hacen parecer BOCAS. En silencio, los reflectores recorren la interminable llanura de orejas boquiabiertas. Pasan minutos. Quizá décadas)

BOCA. Yo soy la tierra que te sostiene. Y soy el aire que respiras Y el agua que calma tu sed. Y la madre que te amamanta. Y el pan de trigo Y la arepa. Y el cazabe. Y el tamal. Y la tortilla con frijoles. Y la enchilada. Y la chinchurria. Y la humita. Y el sancocho. Y los huevos chimbos. Y la feijoada Y la quesadilla de

hitlacoche. Y el quimbolito. ¡Que en estos momentos se expenden a mitad de precio en los kioscos de esta verbena!

(Tumulto indescriptible. Los techos de los ventorrillos oscilan y se hunden ante la marejada incontenible de las orejas. Harapientos huyen abrazando latas de leche, pan, ristras de ajos)

BOCA: Mas: no es esta ocasión de jolgorio. Sino momento de grave reflexión ante la crisis que confronta la patria. Dicen las Casandras agoreras que este país va a la bancarota y al desastre. Calumnian: que los fondos del erario han sido transferidos a oligarquías económicas y a caciques políticos, al costo de contraer impagables deudas con la banca extranjerizante, de la devaluación de la moneda y la entrega de las riquezas nacionales a consorcios foráneos. La agencia orquestada de las calumnias tarifadas...

(Estruendo. Inicio de pánico. El tamborón de la charanga se ha caído, y rueda por las tarimas donde prestidigitadores sacan de la nada bolos y palomas. Una guirnalda de luces de colores cae. Disparadas antes de tiempo, plataformas giratorias con payasos y amazonas ascienden, largando caramelos. La Reina de los Trabajadores, vestida con papel de aluminio, grita y se desmaya)

BOCA: ¡Calma! ¡Porque vamos a traer del exterior, en créditos generosos, el dinero necesario! ¡Porque ya se integra, ya se consolida, ya se aglutina, para derrotar a la crisis, el gran Frente Patriótico que une, como un solo hombre:

Descamisados

Cholitos

Menesterosos

Alpargatúos

Agachados

Grasitas

Crotos

Marginales

Campesinos

Hacendados

Obreros

Patronos

Compañías explotadoras del cobre, el hierro, el estaño, el petróleo, el atún, el salitre y el guano.

Burguesía Importadora

Burguesía Exportadora

Corredores de Bolsa

Gran Capital

Refinanciadoras

Transnacionales

Contratadores de Empréstitos

y Banca Acreedora

mancomunados todos en el único y sólido objetivo patriótico de juntar su no mezquineada ni regateada cuota de sacrificio, para hacer más grande la grandeza enorme de la nacionalidad!

(Ensordecadora rechifla. Integrantes de diversas facciones del partido combaten golpeándose con las pancartas coronadas por el retrato de BOCA. Devorando lagartijas, irrumpe en la plaza una procesión de campesinos huyendo de las hambres del Nordeste)

BOCA: ¡Que es el acuerdo nacional, como compromiso de voluntades en aras de la funcionalidad social!

AGITADORES PROFESIONALES: ¡Aserrín! ¡Aserrán!

SEMBRADORES DE DISCORDIA: ¡Ya no hay leche! ¡Ya no hay pan!

BOCA: ¡Y pido a los campesinos que no ocupen tierras ni "piquen" alambradas de haciendas, porque la fuerza pública intervendrá, oportuna y con vigor, para detener los desmanes.

(Maciza, mural, descalza, anónima bajo el nuberío de sus rotundos sombreros, una división de agraristas emprende la retirada hacia los rojizos solares de los suburbios. Apostados, los esperan pelotones en uniforme de camuflaje)

BOCA: ¡Y a los obreros, que acaten las instrucciones de las dirigencias de no pedir alzas de salarios ni promover huelgas no autorizadas!

CORO DE DESEMPLEADOS: ¡Se va a acabar, se va a acabar!

CORO DE OBREROS MUTILADOS POR LAS MAQUINAS: (La burocracia sindical!

(Trabada en cismática polémica, una legión de marxistas, extremistas, utopistas, anarquistas, foquistas y curas obreros se eleva a tomar el cielo por asalto)

AGITADORES INFILTRADOS: ¡Aserrín! ¡Aserrán!

AGENTES DEL CAOS: ¡Es el pueblo el que se va!

(Herramientas en manos, densas formaciones de obreros se retiran del mitin. Policías de rostros huidizos decomisan consignas no autorizadas y reparten volantes con calaveras a los marcados para una muerte anunciada. Desfilan tropas entrenadas en el Comando Sur. El viento trae ecos de lejanas fusiladas. Pequeñas OREJAS muerden calaveritas de dulce en los camposantos constelados de cirios. Caen, numerosas, las exhalaciones)

BOCA: Porque este es un pueblo sano, satisfecho, alegre, sin odios, sin divisiones inútiles, inoperantes e intrascendentes, que sabe hacer orejas sordas a las incitaciones de mis enemigos. Que no son otros que los enemigos de la patria: los sicofantes del hamponato: los imberbes que pretenden tener méritos: los cabezas calientes: los estúpidos que gritan: los que abrevan en doctrinas extranjerizantes: los títeres a sueldo de la coalicionada acción de pinzas de las dos conspiraciones derechistamilitar y sinosoviética...

(Cinterías lejanas. Una procesión de madres enlutadas comienza a cruzar la plaza diagonalmente. Nubes de gases lacrimógenos enturbian la visión. Se retira el Embajador norteamericano)

BOCA: (tosiendo) ¡Y los presos! ¡Seguirán presos! ¡Y a los vivos! Se les aplicará la última ratio de una descarga! ¡Porque las calles son de la fuerza pública! ¡Y he dado orden de disparar primero y averiguar...

(Una fusilada raja la plaza. Paracaidistas con el rostro tiznado descienden sobre las esquinas. Policías enmascarados rompen a patadas las vitrinas de las tiendas. Sobre la muchedumbre disparan a boca de Jarro. Orejas perforadas salpican de sangre las escalinatas de la Gobernación. Mineros acorralados se defienden arrojando cartuchos de dinamita. Bombas de termita taladran el Palacio de Justicia. Los decretos de suspensión de garantías, los olvidados expedientes de investigación del peculado, las Declaraciones de Derechos Humanos chisporrotean en una antorcha que tardará meses en extinguirse. En el centro de la plaza, una tanqueta ametralla en todas direcciones, girando como un perro que trata de morderse la

cola. Una estudiante le arroja una botella de gasolina. Por las escotillas asoman cadaverones llameantes. El sabotaje de plantas eléctricas sume a la plaza en la oscuridad. La balacera ensaya dodecafonismos en las campanas de la Catedral)

BOCA: ¿Se me oye?

¿Todavía se me oye?

¿Se me ha oído alguna vez?

¿Fue algo que dije?

¿Si todo sonaba tan bonito!

¿Y si hago un minuto de silencio?

¿Cómo será el silencio?

Odio el silencio.

Cuando callamos, las cosas son como son.

No se puede cambiarlas dándoles otro nombre.

¿Qué pavores, qué susurros tomarían cuerpo?

El silencio de estas masas infinitas me aterra.

Quizá yo también he sido un silencio infinito.

Pero yo soy una boca que ni me callo, ni me callan.

Para llenar este vacío seguiré repitiendo y repitiendo todas las maravillosas promesas.

Todas las esperanzas, todos los engaños.

Sin lirismo, no es lo mismo.

¿Acaso no he sido un gobernante serio?

¿Acaso podría la gente vivir sin engañar, haciendo creer que la engañan?

¿Acaso no he aguado el caldo de cultivo para el comunismo?

¿Acaso no he anegado la mecha de la explosión social en las lágrimas de las generaciones postergadas?

(Sobre la plaza, se eleva la Luna. Su reflejo desciende por una inmensa laguna de sangre, que inunda la plaza. Se escucha el zumbido de una mosca)

BOCA: ¿Se me oye?

¿Se me escucha?

¿Me escucho?

¿Alguna vez me he escuchado yo mismo?

(La gravitación de la Luna eleva la marejada de sangre. Esta termina por anegar los micrófonos)